



Grave denuncia por presunta negligencia médica en Hospital Regional de Iquique: Paciente lleva más de tres meses sin atención adecuada

Jennifer Muñoz Vega expone la crítica situación que vive su hermana Alison, quien ingresó al hospital con hemiplejía en diciembre. Denuncia falta de insumos, negligencias, ausencia de especialistas y postergación de una operación esencial para su recuperación.

Una compleja denuncia por presunta negligencia médica y abandono en el tratamiento fue expuesta por Jennifer Muñoz Vega, quien dio a conocer el dramático caso de su hermana, Alison Verónica Muñoz Vega, internada en el Hospital Regional de Iquique desde el pasado 7 de diciembre, tras presentar un cuadro de hemiplejía y pérdida de conciencia.

Jennifer relató que su hermana fue trasladada de urgencia en ambulancia y que, desde el primer momento, el hospital evidenció graves deficiencias en su atención. “Le realizaron un angio-RM de cerebro y cuello, que salió limpia, pero nos dijeron que había que esperar a un neurólogo para una evaluación precisa. Pasaron días y no había neurólogo disponible”, declaró.

A pesar de la urgencia de su condición, no se le realizó la resonancia magnética ni la angiotac recomendadas. El 10 de diciembre, sin diagnóstico claro, Alison fue derivada a medicina general, bajo el argumento de que otros pacientes se encontraban en estado más grave. Fue en esa unidad donde su estado empeoró drásticamente: sufrió un edema cerebral y debió ser intervenida de urgencia con una craneotomía descompresiva, quedando con la mitad del cráneo removido y su cerebro cubierto únicamente por el cuero cabelludo.

“Salió del pabellón con coma inducido, pasó ocho días en la UTI y luego la enviaron de vuelta a medicina. Ahí la atención era mínima, los kinesiólogos y fonoaudiólogos la veían menos de diez minutos”, lamentó Jennifer, quien aseguró que la alimentación por sonda gástrica fue implementada sin evaluación previa, y que el seguimiento médico fue casi nulo.

El 8 de febrero, Alison fue enviada con hospitalización domiciliar a Alto Hospicio, sin cama clínica ni insumos, situación que la familia debió resolver por sus propios medios. “Le dieron interconsultas con cardiólogo y neurólogo, pero no había especialistas disponibles. La cardióloga estaba con postnatal y no había reemplazo. Solo al ingresar una demanda en Fonasa por segundo prestador nos dieron hora, y aun así se equivocaron y la citaron con un neurocirujano en vez de un neurólogo”, reclamó.

Documentación con fechas erróneas y falta de controles postoperatorios

Uno de los elementos más inquietantes revelados por Jennifer es la existencia de exámenes clínicos con fechas incongruentes. “Un escáner con contraste que se le hizo el 7 de diciembre apareció recién casi dos meses después como una tomografía con fecha 25 de diciembre. Ese examen ni siquiera existía en el

sistema antes”, afirmó.

Además, desde la intervención quirúrgica realizada el 13 de diciembre, Alison no ha tenido ningún control con neurocirujano, algo que para la familia representa una señal clara de negligencia.

Jennifer señaló que, al intentar hablar con el director del Hospital Regional de Iquique, este cerró toda posibilidad de diálogo. “Me dijo que no había pabellón ni insumos para operarla y que mi hermana debía esperar al menos dos años para que le colocaran la placa craneal. Le pedí que la derivara a Santiago y me respondió que él no podía hacerlo porque allá ya estaban devolviendo pacientes por colapso”, denunció.

Funcionarios respaldan denuncia y cuestionan gestión hospitalaria

La situación fue respaldada por Roberto Eloi Saa, presidente de la Asociación de Funcionarios de la Red Asistencial de Iquique, quien señaló: “Hoy nuevamente denunciamos una negligencia médica. El problema de insumos viene del año pasado y no se ha resuelto. Es una situación estructural que afecta al hospital y que las autoridades políticas de la región han ignorado”.

Eloi añadió que no se trata de un caso aislado. “Hay muchas denuncias similares. Lo más terrible es que el director del hospital le cierra la puerta a sus propios pacientes. Mientras tanto, el hospital de Alto Hospicio, que es nuevo, opera con apenas un 40% de su capacidad. ¿Por qué no se descomprime el Hospital Regional y se da el uso adecuado a esa infraestructura?”, cuestionó.

El dirigente también criticó la desprotección que enfrentan muchos chilenos ante el colapso del sistema hospitalario. “No puede ser que por convenios internacionales se esté dejando sin camas a pacientes nacionales. Todos los días vemos este colapso en urgencias y hospitalización”, afirmó.

Estado de salud actual de Alison

A más de tres meses del ingreso hospitalario, Alison no camina y solo ha tenido una consulta con un neurólogo. No ha recibido terapia constante ni evaluación especializada de seguimiento, pese a la gravedad de su operación. Su recuperación, que requería atención continua y especializada, ha sido interrumpida por múltiples factores administrativos y logísticos.

Jennifer concluye que seguirá exigiendo justicia por su hermana, y no descarta iniciar acciones legales: “Él mismo me dijo



que si quería demandarlo, lo hiciera. Que estaba en todos mis derechos. Y eso es lo que voy a hacer, porque esto no puede seguir pasando”.

Este caso vuelve a poner en el centro de la discusión la crisis de atención hospitalaria en regiones, y la urgente necesidad de mejoras estructurales en el sistema de salud pública, especialmente en lugares tan críticos como la Región de Tarapacá. Al término de la edición de esta nota, se trató de tomar contacto con la dirección del Hospital regional, no logrando poder tener la versión de la dirección del Hospital en relación con este tema.